

## LA EPÍSTOLA OCTAVA DE CARAMUEL SOBRE LA POESÍA DE QUEVEDO

Menéndez Pelayo, después de llamar a Caramuel "El más erudito y fecundo de los polígrafos del siglo xvii",<sup>1</sup> presenta un resumen de sus ideas literarias basado en las Notas sobre el "Teatro" del P. José Alcázar.<sup>2</sup> A propósito de esta Epístola VIII hace tan sólo un comentario de paso en la nota al pie de página: "La epístola tercera es un estudio de las poesías del bachiller Francisco de la Torre, bajo el aspecto métrico. En la octava hace el mismo estudio sobre las de Quevedo".

Entre la inmensa producción de Juan Caramuel de Lobkowitz (1606-1682) se encuentra su obra *Primus Calamus*, dividida en tres tomos. El segundo tuvo dos ediciones, primeramente lo publicó en la nueva imprenta que acababa de establecer en su diócesis: *Joannis Caramuelis Primus Calamus Tomus II. Ob Oculos Exhibens Rhythmicam... Apud Sanctum Angelum Della Fratta. Ex typographia Episcopali Satrianensi, 1665*. Poco después se ingenió para utilizar el material ya impreso y con adiciones al principio y al fin aumentó "al doble", según él mismo escribe, una segunda edición: ... *Editio Secunda. Duplo auctior... Campaniae, Ex Officina Episcopali, 1668*. Tenemos así una curiosidad bibliográfica con una segunda "editio princeps" envuelta entre adiciones, ya que las epístolas posteriores de

<sup>1</sup> *Historia de las ideas estéticas en España*, Madrid, CSIC, 1974, I, p. 798. En su conferencia "Concepto del polígrafo: Polígrafos representantes de España en cada época", tomada por MANUEL MULTEDO para *El Globo* dijo: "Quevedo, el Obispo Caramuel y don Nicolás Antonio son los hombres representativos del siglo xvii". (En *Obras completas*, 65, p. 146).

<sup>2</sup> Cf. HÉCTOR HERNÁNDEZ NIETO, "Una traducción y compendio de Caramuel: Los Apuntes sobre el 'Teatro' de José Alcázar", *Kentucky Romance Quarterly*, XVII (1980) 4, pp. 473-481.

la edición primera terminaban en la VII, nota x, p. 585; mas para la de 1668 escribe: "Tomo de nuevo la pluma", y añade cuatro notas más con algunos comentarios y citas de *Los cigarrales de Toledo*, que acaba de llegar a sus manos. Sigue así acumulando nuevas epístolas hasta llegar a la vigésima segunda.

La Epístola VIII, por lo tanto, es la primera que abre esta serie de adiciones para la nueva edición. No lleva fecha, pero las tres siguientes contienen su correspondencia entre él y el canónigo Lucas Caroluccio, y la novena fue escrita en las calendas de octubre de 1665; parece, pues, que ha seguido un orden cronológico y es bastante seguro suponer su redacción en ese año, después de la primera edición, pero antes de octubre. Tal parece que en su nuevo retiro entre las montañas de Campaña, no lejos de Nápoles, obtuvo las poesías de Quevedo publicadas en *El Parnasso Español* y según su costumbre le sirvieron de grata inspiración para sus comentarios.<sup>3</sup>

Para no alargar excesivamente este trabajo se presentan solamente la Introducción y el Artículo Primero, pp. 587-592, que contienen sus ideas literarias. Los demás artículos, hasta la p. 650, en su mayor parte copian las poesías del *Parnasso* y más bien son comentarios de ocasión o, como dice Don Marcelino, estudios sobre las formas de versificación, mezclados con poesías en latín, francés e italiano.

En la Introducción de la epístola escribe muy en favor de Quevedo sobre los avatares de su vida y lo considera el genio supremo de la literatura española. En el Artículo I opera sobre las antiquísimas teorías de los tres estilos: alto, mediano y bajo o ínfimo, que Badius Ascensius había llegado a un extremo de divisiones tripartitas y fue uno de los lugares fuertemente citados por los preceptistas y co-

<sup>3</sup> Por lo tanto, todas las poesías de Quevedo están tomadas de esa obra. Todas ellas se encuentran en la edición crítica de JOSÉ MANUEL BLEGUA: FRANCISCO DE QUEVEDO, *Obra poética*, 3 tomos, Madrid, Castalia, 1969.

mentaristas.<sup>4</sup> Toma como punto de partida una poesía de Quevedo y adapta a las letras castellanas la división en tres estilos para establecer un exponente máximo en cada uno de ellos: Lope de Vega en el estilo simple, sencillito o llano, propio de la comedia;<sup>5</sup> Góngora en el estilo culto; finalmente, Quevedo en el ingenioso. Andrés Collard opina que: "José Luis Velázquez fue el primero en distribuir la literatura del siglo anterior en tres sectas superficiales de mal gusto, así como en tratar de caracterizar separadamente el culteranismo y el conceptismo, palabra que él parece usar por primera vez en español".<sup>6</sup> Menéndez Pelayo critica duramente a Luis Joseph de Velázquez quien "Para la crítica no tenía ni verdadera vocación, ni gusto delicado, ni estudio suficiente, ni ideas propias. Su librito de los *Orígenes de la Poesía Castellana*. . . es. . . un cuaderno de especies vulgares, erróneas muchas de ellas, y mal hiladas." (I, 1238-1239). El libro fue publicado en Málaga en 1754; por lo tanto, Caramuel lo precede casi un siglo en la división de tres grupos representativos, con una valoración que coincide esencialmente con la moderna. Es, pues, un innovador en cuanto se atreve a apoderarse de una división ya consagrada y aplicarla a los escritores cumbres del Siglo de Oro. El estilo simple es el apropiado para la comedia, le quita el significado peyorativo de ínfimo y lo dignifica, ya que es el que llena los requisitos para la conveniencia (o decoro) de la comedia. De joven tuvo la experiencia personal de lo que era un teatro abierto a una audiencia del público general, donde los inmediatos críticos eran los mosqueteros; de ahí se eleva a la universalización de consagrar un estilo para ser oído por todos. La distinción de lo que es para oírse o

<sup>4</sup> Véase BERNARD WEINBERG, *A History of Literary Criticism in the Italian Renaissance*, Chicago, Chicago Univ. Press, pp. 80-81.

<sup>5</sup> MARVIN T. HERRICK, *Comic Theory in the Sixteenth Century*, Urbana, Univ. of Illinois Press, escribe en la p. 214: "Comedy, as has been mentioned earlier, was traditionally coupled with the humble, everyday style. As Robertellus said, 'Diction in comic discourse ought to be simple, easy, familiar, and, finally, taken from common usage'".

<sup>6</sup> *Nueva poesía. Conceptismo, culteranismo en la crítica española*, 2ª ed., Madrid, Castalia, 1971, p. 116.

para leerse le sirve de base para distinguirlo de los otros estilos.

Caramuel gusta de hacer distinciones y aproximaciones para justificar sus teorías; nótese la acción tan sagaz para separar a Góngora de los demás escritores pedantes y distinguir, con sabor escolástico, el estilo culto tomado en buena o en mala parte, de manera que el estilo culto tomado en buen sentido se identifique con el ingenioso. Además con maestría lo relaciona al quehacer poético donde se fragua la obra, pues cultivar el estilo es indispensable para escribir ingeniosamente, y por lo mismo el producto puede ser denominado culto o ingenioso. Góngora fue uno de sus escritores favoritos desde su juventud. Como una prueba, en este tomo de la *Rhythmica* de las páginas 25 a 33 lo cita 175 veces, en comparación con 9 citas de otros autores. En esta epístola declara que su genio fue único y no puede tener imitadores.<sup>7</sup> El concepto de la inimitabilidad de Góngora podría generalizarse para analizar si, aparte de los escritores que forman escuela, hay innovadores que dejan un impacto permanente pero son del todo irrepetibles, ya sea porque agotaron los recursos, ya porque su genialidad es inalcanzable, ya por alguna otra razón histórica. Otra consecuencia de las teorías de Caramuel sería que los buenos escritores que recibieron el influjo de Góngora deberán ser agrupados en el estilo genérico ingenioso.

Se presenta el texto latino, pero reservando para la traducción los extensos textos españoles.<sup>8</sup> En la transcripción del latín se sigue el criterio establecido por Martín de Riquer en su edición de Covarrubias, *Tesoro de la lengua*

<sup>7</sup> JUAN LUIS ALBORG en su *Historia de la literatura española*, t. II, Madrid, Gredos, 1970, gusta de la expresión "poesía límite", para expresar la inimitabilidad de Góngora. Por ejemplo en la p. 563: "Esa condición de 'poesía límite' (denominación afortunadísima, que varias veces hemos necesitado repetir) a que había llegado Góngora, no admitía continuadores, como no los admiten las audacias que se arriesgan al borde mismo del exceso".

<sup>8</sup> Para evitar una duplicación, se ha dejado tan sólo las primeras palabras o el primer verso de las citas. La supresión viene indicada por puntos suspensivos entre corchetes angulares <...>.

*castellana* (Barcelona: S.A. Horta, 1943) pp. XIII-XV. Se respeta la ortografía latina propia de ese tiempo, así como la puntuación y el formato; sin embargo, para mayor claridad y uniformidad, se restituyen la "J" y la "U" mayúsculas y se resuelven las abreviaturas. La transcripción del texto latino contiene unas cuantas correcciones u observaciones explicativas, remitiendo a la traducción las demás notas. Se ha procurado que la traducción sea apegada al texto y a los matices que Caramuel expresa, como su exuberancia cuando se exalta o sus cambios repentinos en estilo cuando escribe en tono más conciso. Se ha modernizado la ortografía de los textos en español, pero conservando la puntuación y las variantes en pronunciación.

\* \* \*

## TEXTO LATINO

### < Pág. 587 > EPÍSTOLA VIII

Reverendissimo et Eximio P. Eugenio de S. Josepho, Carmelitae Excalceato, Concionatori Caesareo, S. Th. Professori, etc. S. P.

#### DE NUMERIS D. FRANCISCI QUEVEDO

*Examinat nonnullas Rhythmorum Ideas, quas, vel invenit ille, vel promovit, et conceptibus variis exornavit.*

Raro, peregrino, extravaganti ingenio praeditus, fuit D. Franciscus de Quevedo Villegas, Militiae S. Jacobi Eques, etc. cujus somnia ingeniosa stylo Politissimo scripta, in linguis diversas translata ab Europa cum utilitate leguntur. Cura illum nobilioribus Scientiis magno nisu admovebat: vix tamen permittebat Natura, quae eumdem in Parnasso retinebat, ut Civem, et severiori Scholae permittebat, ut Hospitem. Applausum fuit Hispaniae promeritus, immo, et consequutus: Hispaniae, inquam, nam, dum Stoico zelo vitia carpit, etsi dicere cum Martiale potuerit.

*Hunc servare modum nostri novere Libelli,  
Parcere Personis, dicere de Vitiis.*

aut etiam in materno Idiomate:

*Escribo con reparo, y advertencia, <...>*

Nihilominus ex Politicis Monitis, quae passim in ejusdem versibus reperiuntur, aborsa fuerunt gravia scandala (recepta, non data, ut loquuntur Theologi,) quae obstetricante Invidia, transiverunt in odia, et eum in carceres iterum interumque detruserunt. Vincitus fuit: respondere debuit in Tribunalibus, non de patrato crimine, sed de cantato carmine; unde, cum affligeretur pervicacius, occlamare solebat.

*Deme mihi ingenium, vitae quoque crimina demes.*

Obiit tandem, et ad vitae limen pervenit prius, quam sua carmina revocarit ad limam.

Hinc solutionem habet antiqua illa Quaestio, quae inquit, *An Poetica requirat totum hominem? An possit in hac arte excellere, qui altioribus Scientiis insudat?* Fuit apud Platonem in Timaeo Critiae opinio, qui alia negotia tractent, in Poetica eminere non posse. Solonem enim laudaturus dixerat, *Multorum ergo multa Poetarum recitata sunt carmina, et Solonis quidem, quod tunc nova essent, plerique nostrum decantavimus.* Ecce carminibus pretium addit novitas; et, quae antiqua, non ita libenter audiuntur. Et addit. *Si Solon, non quasi aliud agens, Poeticam tractasset, sed quemadmodum caeteri Poetae, se totum illi tradidisset, eamque historiam, quam ex Aegypto huc attulit, absolvisset; non vero coactus, esset illius studium curamque abjicere, seditionibus aliisque incommodis, quibus conflitantem Patriam redux reperit, ab incepto revocatus; neque Hesiodus (mea quidem sententia) neque Homerus, neque Poetarum quisquam alius nobilior, illustriorque ipso existisset.* Sic sensit olim Critias: at oppositam hodie habere opinionem debemus. Nam Quevedus semper quasi aliud agens Poeticam tractavit, <Pág. 588> et non quemadmo-

dum caeteri Poetae, se totum illi tradidit: multaquē Poemata not absolvit, nulla ad ultimam limam, et Censuram reduxit; fuit enim coactus saepe illius studium curam abjicere, jam vexatus ab improbis ex mera invidia, jam a probis ex zelo indiscreto lacessitus, pluries, et longo tempore carceri mancipatus, adeoque saepe fuit ab incepto studio revocatus: et tamen (mea quidem sententia) ne Lupus de Vega, licet ad miraculum eloquens; nec D. Ludovicus Gongora, licet ad prodigium ingeniosus, et elegans; neque Poetarum, qui in Hispania floruerunt, quisquam alius, ipso illustrior, et nobilior exstitit. Stat igitur, Poetas nasci, et Poeticum Numen, quod a Natura aliquando indulgetur, posse esse tam sublime, ut inter alias curas se egerat, et remoris superatis emineat.

Post ejus mortem, dispersa sunt Autographa infortunio altero: nam multa illius Poemata perierunt Scholae, nam non exstant: perierunt alia Authori,<sup>9</sup> nam alii illa Poetae sibi accensuerunt, et nomine proprio evulgarunt. Sed, et diversi amici laudabili cura adlavorarunt, ne omnia perirent: et majori diligentia, et studio, quam caeteri, D. Josephus Antonius Gonzalez<sup>10</sup> de Salas, qui illa collegit, et per Musas (hoc est, Classes) distribuit, Marcellum Macedonium, et Petrum Hieronymum Gentilem imitatus; quorum prior propria, et aliena posterior, velut in Capita, in novem Musas juxta argumentorum exigentiam dispescuit. Librum

<sup>9</sup> Author. No se encuentra esta palabra en latín clásico y normalmente ha sido confundida con *Auctor*; pero aclara su origen CARPENTER, el moderno editor de DU CANGE, *Glossarium Mediae et Infimae Latinitatis*: "*Auctor*... Quin genuinam vocis *Auctor* notionem assignet hic Cangius, nullus dubito; verum dubitarim an scribendum *Auctor*, an potius *Autor* vel *Author*. Ratio est, quod *Auctor* ab *Augere* melius emtori conveniat, quam venditori; *Autor* vero vel *Author* ab Antiqua voce Gallicana, que *Dominus* significaretur posset derivari. Vox *Domini* venditori belle congruit, et Britones-Anglici, quorum linguae antiquitas omnibus nota est, pro domino, hero vel magistro dicunt *Athaw*, alii Aremorici *Autrou*". Por lo tanto, CARAMUEL lo usa como neologismo con el significado de escritor de una obra. Por contaminación, también escribió "authographa", que he corregido.

<sup>10</sup> González. Corrijo.

Madriti edidit anno MDCXLVIII incripsitque EL PAR-NASSO ESPAÑOL, etc. An-ne illi omnia Quevedi Poemata diligens Collector inseruit? Ipse potest audiri. *Ventajoso era* <...> Partem igitur minimam Poematum, quae D. Quevedus composuit, habemus in Editione Madritensi; at in illa plurima, ob quae sera Posteritas Authorem celebret, et veneretur. Ex his igitur paucis placuit nobis adhuc pau-cula eligere, quae promovere Artem Rhythmicam possint, et Librum hunc condecorare.

#### ARTICULUS I

##### De Triplici Poetarum Stylo

Hodie Poetae in Hispania tribus, hisque diversis utuntur calamis: Simplici, Ingenioso, et Culto, aut ut loquuntur alii, Occulto. Simplex orationem solutam ad numeros, et concentus reducit, conceptuum negligens; et est aptus Co-moediis: quae enim audienda sunt, non legenda, suavitatem, et claritatem extemporaneam postulant, aut alias minime intelliguntur. Hujusmodi calamo multa Antiqui scripse-runt: illo videtur Lucretius inter Latinos usus. Lego in ejus vita. *Neque mirari oportet, si Lucretii versus duriores interdum videntur, et quasi orationi solutae similes. Fuit hoc proprium illis temporibus, ut optime testatur apud Macro-bium Furius Albinus, cujus verba sunt haec. (Nemo debet antiquiores Poetas ea ratione viliores putare, quod eorum versus nobis scabri videntur; ille enim stylus maxime tunc placebat; diuque laboravit aetas sequuta, ut magis huic meliori stylo adquiesceret. Etc.)* Eodem calamo uti voluerit Ovidius, qui ait.

*Quidquid conabar dicere, versus erat.*

qui, si ornate, et ingeniose vellet dicere, multa conaretur, quae in versum venire non possent. Hos imitatus est Lupus de Vega inter Hispanos, saltem quando numeros in Theatro recitandos construxit: unde aliquando, ut se a calumnia eximeret, cecinit:

*El Vulgo es necio, y por aqueso es justo  
Hablarle en necio, para darle gusto.*

<Pag. 589> Nam, si carperetur Orator, qui coram Graecos declamaret Latine, aut coram Germanis Arabice, sic etiam Comicus, qui coram vulgo aliter loqueretur, quam phrasi, et stylo vulgari. Sed, et huc teste D. Josepho Antonio pertinet D. Francisci Cantio, quae prostat Musa IV, pag. 230.

Ingenioso calamo scribi debent, quae legenda; cum magna enim veniunt attentione scribenda, quae in Musaeo<sup>11</sup> tarda sunt meditatione a Viris doctis ponderanda: et sic inter Latinos Virgilius, inter Hispanos Hortensius, et Quevedus scripserunt; et hodie poetae illustres scribunt.

Culti Styli vocabulum in bonam, et in malam partem accipitur. Si in bonam, cum ingenioso coincidit; nemo enim scribere ingeniose potest, nisi colat stylum. At, ubi in malam trahitur, ad illos pertinet, qui audaci vorum novarum inventione, et insolenti transmutatione, obducunt tenebras, ut audiantur verius, quam auscultentur, cum suos recitant Numeros. Cum his agere videtur Persius, cui propter obscuritatem indignabatur Augustinus; si enim intelligi noluit, potuit non scribere: et, si intelligi voluit, conceptus suos face, et phrasi exprimere clariori debuit. Hic inter Hispanos Stylus placuit Gongorae; qui, ac si steganographice scripserit, sine clavi (commentario, aut scholio) a captu Lectorum se subtrahit: sed non ideo ab applausu; est enim vulgi proprium Sermonibus, et Versibus applaudere, quos non intelligit. Vel dicito, Virgillum, quem hodie Viri docti vix capiunt, intelligebat-ne olim Romana plebs? Interim, ut inquit Auctor<sup>12</sup> de Causis Corruptae Eloquentiae, *Auditis versibus Virgilii Populus surrexit universus, praesentemque, ut Augustum veneratus est.* Et cur? Quia audiverat, quae non intelligebat.

Fateor Immortalia Gongorae Opera omni laude esse digna: negari autem non patiar eundem caruisse, et carere Discipulis. Unicus fuit; non habuit, quem imitaretur, nec

<sup>11</sup> Museo. Corrijo.

<sup>12</sup> En este lugar CARAMUEL escribe *Auctor*.

qui illum imitetur, videbit aliquando posteritas. Genius ille proprius, et characteristicus, qui alteri non communicatur. Quotidie enim Recentiores audimus, qui, dum se eloquentius gongorizare existimant, exorbitant, aut si libere loquar, delirant. Hoc ipsum observavit, et scite notavit D. Garcias Salcedus Coronel in Prologo ad Lectorem tertiae Parti praefixo: inquit enim. *Muchos han culpado* <...> Sed neque ipse Gongora Invidis caruit. Non defuerunt, qui Fidentiano calamo Solitudines (praeclara meo iudicio Poemata) fuisse scriptas assererent. Sed illorum proterviam, et audaciam hoc Epigrammate D. Ludovicus compescuit.

*Con poca luz, y menos disciplina* <...>

Ponit ob oculos Processionem illam solennem, quae Madriti ex Beatae Virginis de Solitudine sacello, quod Ecclesiae de Victoria adjacet, egreditur: et Metaphoram continuam servans, quam fortunam sua Solitudo sit experta, ingeniose perpendit. Nulla est linea, quae non habeat conceptum; vix est vox, quam aequivocatio in duplicem sensum non provehat.

Interim, quia D. Ludovicus queritur,<sup>13</sup> aliquem *muy Crítico, y muy lego*, eo in iudicando, aut etiam condemnando audentiozem, quo imperitiozem; hominem scilicet, <Pag. 590> qui in lingua Hispana dormit, et in Graeca somniat (quibus characteribus Quevedum insinuare, aum etiam sugillare videtur) clausisse Latinae, olim patentem, januam, ne forte voces Latinae in Versus Hispanos subrepant; opportune quaesiero, *An sine Fidentianismi nota, possit Poeta unam linguam aliarum gazis, et divitiis ornare?* Quid rogem, scis, nam de Fidentiano stylo pag. 542.a. disserui.

Franciscus Sanchez Brocensis in suis eruditis ad Artem Poeticam Horatii Adnotationibus dirimit quaestionem his verbis. *Nec satis possum mirari, doctissimum Ludovicum Vivem, qui tam audacter, tamque praeter aequum, et*

<sup>13</sup> *quaeritur*, viene de *quaeror*, buscar. Corrijo por el verbo *queror*, quejarse.

*decens, tot finxerit vocabula in sua Exercitatione linguae Latinae. Nihil enim, nunc bene dicitur Latine, nisi tantum illud, quod in libris politioris Latinitatis invenitur. Dum lingua illa vigeat, licebat doctis, et peritis (si modo usus id comprobaret) aliquas voces invenire, et in vulgum propalare. Quod, et nunc Hispanis in Hispana lingua, et Gallis, et Italis in sua licebit, si modo populus omnis id approbet. Sed in lingua Graeca, Hebraea, Latina (quae jam in usu populari non sunt, sed ex libris tantum eruendae) minime licet verba fingere, nec linguae Latinae quidpiam addere, quod ex libris Latinorum non fulciatur. Ecce Gongoram propugnat, vel ex parte. Favet etiam Horatius, dicens:*

*In verbis etiam tenuis cautusque serendis  
Dixeris egregie, notum si callida verbum  
Reddiderit junctura novum, si forte necesse est.*

Quos versus Petrus Nannius Alcmarianus hoc Scholio dilucidat; *Omnia, inquit, verba, aut sunt vetera, aut nova, aut consuetata: ille, qui usitatus utitur, nec offendit, nec gratiam habet. Infero. Ergo, Gongora, qui inusitatus utitur, et offendit, et gratiam habet, nam, dum Latinas voces Hispania donat, offendit Idiomatis Latini imperitos, sed apud eruditos, et doctos gratiam habet.*

An autem, qui doctis, et ingeniosis perplacet, vulgo, et plebi poterit displicere? Etiam hujus Quaestionis dissolutio erit utilis; illam igitur, qua possimus, brevitate expediamus.

Homines Natura, rerum Parens, in tres classes distribuit: nempe, in Doctos, Indoctos, et, qui sunt horum medii, Criticos: hi enim indocti sunt, et, ut videantur<sup>14</sup> docti, Tribunitiam potestatem usurpant, et de omni Poemate sententiam severissimam ferunt. *Homini, inquit pro Sextio Cicero, plausus, immortalitas; sibilus, mors;* at Criticorum in theatro Choragus, a cujus nutu sibili, et applausus pendebant (loquor, quae vidi) sub annum MDCXXX Madriti in Hispania erat Sutor. Hic de Poetarum versibus judicabat: et carebant applausu, aut etiam excipiebantur sibilis,

<sup>14</sup> videatur. Corrijo por voz media plural.

siqui videbantur inconcine consuti. Ab hoc hominum genere desperans Horatius *libr. I. Satyr. 10* convertit ad doctos, et eruditos oculos, dixitque:

*Plotius, et Varius, Maecenas,<sup>15</sup> Virgiliusque  
Valgius, et probet haec Octavius Optimus atque  
Fuscus,<sup>16</sup> etc.*

ad indoctos Gongora in *Thisbes*, et *Pyrami fabula* dicens,

*Digno sujeto será  
De las orejas del Vulgo:  
Popular applauso quiero,  
Perdonenme sus Tribunos.*

De his quidem scribendi generibus, de his tribus stylis, de his Poeticis Calamis (Simplici, Ingenioso, et Culto) varia D. Franciscus cecinit: at illos Musa VI (*Thalia*) Censurae, et Judicio inter sales eruditos subiecit; hoc tamen ordine, ut de Ingenioso prius, postea de Culto, et tandem de Simplici sententiam tulerit: qui tamen, ubi Cultos irridet, non est censendus detrahare Gongorae, sed fastidire Gongoristas. Audire proderit sequentes Decimas ad legem Spineliam constructas.

#### DÉCIMAS

*Con tres Estilos alanos <...>*

<Pag. 591> (a) Illi ultimi Stropharum versus, et aliorum contextus demonstrant, non serio ridere Quevedum. Verum enim vero,

*—Ridentem dicere verum  
Quis vetat?*

Interim, semper manet tres hos Stylos debere necessario distingui: quorum planus, ut negligens, et cultus, ut occultus vitabitur, et manebit ingeniosus, cui dare operam Phi-

<sup>15</sup> Mecenas. Corrijo según la ortografía aceptada.

<sup>16</sup> Fulvius. Corrijo según texto de Horacio.

lomusi debebunt. Unde D. Franciscus Borgias, Princeps de Esquilache in Prologo.

*Sigo un medio en la jornada <...>*

<Pag. 592> Sic Eruditissimus Princeps: at illi, qui gongorizare conantur, novae Sectae adhaerentes, culte se scripturos existimant, si Fidentiano more (vide pag. 542) Hispania donent voces Latinas. Hos Quevedus non poterat patienter audire: et, quia etiam occurrebant Fidentii, qui prossa scriberent, unum ex eis *Mus. VI, pag. 426* Epigrammate sequenti consudit. Erat Inscriptio. *A un Tratado impresso, que un hablador espeluznado de prossa hizo en culto.* Et in textu ponit ob oculos praecipuas hujus Scriptoris ineptias.

#### SONETO

*Leí los rudimientos de la Aurora <...>*

Haec sunt Sectae, *Cultam*, quam vocant, Dogmata: nam, et hic habet locum illud S. Hieronymi, *Haereses recensuisse, impugnare est*: acerrime enim impugnatur hic Author, quando ejus ineptiae, et puerilitates referuntur.

Non solum hi Sectarii Poetae vocum sunt Novatores, sed rerum prodigi: si enim Amaryllida velint depingere, Orientis, Occidentisque gemmas, uniones, et merces pretiosas exhauriunt, Aplanem spoliunt syderibus, et Floram gazis systematis vegetativi. Ergo, ut illorum remitteret, aut retunderet temerariam audaciam, Quevedus haec assonantia scripsit. (Vide Musam VI. pag. 541, num. 41.)

#### ROMANCE

*Que preciosos son los dientes <...>*

## TRADUCCIÓN ESPAÑOLA

## EPISTOLA VIII

Al reverendísimo y eximio P. Eugenio de San José, Carmelita Descalzo, Predicador Imperial, Profesor de Sagrada Teología, etcétera.

## SOBRE LA POESÍA DE D. FRANCISCO DE QUEVEDO

*Examina algunas ideas sobre los ritmos, las cuales él descubrió o promovió y adornó con diversos conceptos.*

D. Francisco de Quevedo Villegas, Caballero de la Orden de Santiago, etcétera, fue agraciado con un inusitado, peregrino y singular ingenio; los *Sueños*, ingeniosos escritos de pulidísimo estilo, vertidos a varias lenguas, son leídos con provecho en Europa. Su empeño lo inclinaba con gran afán hacia las ciencias más nobles; con todo, apenas se lo concedió Naturaleza, que lo retenía en el Parnaso como ciudadano, mas lo arrojaba, como forastero, de la más severa escuela. Merecedor fue y consiguió en abundancia el aplauso en España. En España, repito, pues cuando con estoico celo fustigaba los vicios, podría con Marcial exclamar:

*Hunc servare modum nostri novere libelli,  
parcere personis, dicere de vitiis.*

O en el idioma materno:

Escribo con reparo y advertencia  
las personas distingo de los vicios:  
contra aquellas no pongo ni aun indicios,  
cuando doy contra estotros la sentencia.<sup>17</sup>

<sup>17</sup> La cita de MARCIAL viene en la introducción de González de Sallas. BLECUA, I, 96, da la cita: Libro 10, Esp. 33. JUSEPE ANTONIO escribe una traducción libre:

Esta templanza ha observado  
mi musa: siempre perdona

Debido, sin embargo, a los avisos políticos, abundantes en sus versos, se engendraron graves escándalos (recibidos, no dados, como dicen los teólogos), que llevados a luz por la envidia se transformaron en odio y repetidas veces lo arrojaron en las cárceles.<sup>18</sup> Fue aprehendido y debió de responder ante los tribunales, no del crimen cometido, sino del verso cantado; por lo que, cuando más encarnizadamente era atormentado, solía exclamar:

*Deme mihi ingenium, vitae quoque crimina demes.*<sup>19</sup>

Por último murió y llegó al umbral de su vida sin antes haber llamado sus versos a la labor de la lima.

Se plantea aquí aquella antigua cuestión que indaga: "¿Acaso la poética requiera al hombre total? Quien se afana en las más altas ciencias ¿puede sobresalir en esta arte?"<sup>20</sup> Opinión fue de Critias en el *Timeo* de Platón, que quienes en otros cuidados se afanan, no puedan descollar en la poética. Había dicho en alabanza de Solón: "Se declamaron múltiples versos de innumerables poetas, y por cierto muchos de nosotros cantamos los de Solón, que en ese tiempo eran nuevos." Al valor de los versos añade su novedad, pues

el ofender la persona,  
sólo castiga el pecado.

Por lo mismo, parece que los versos en español son originales de CARAMUEL.

<sup>18</sup> Para un panorama más completo pueden verse LUIS ASTRANA MARÍN, *La vida turbulenta de Quevedo*, Madrid, Ed. Gran Capitán, 1945; BLECUA, I, XII ss. CARAMUEL, cuando joven, conoció personalmente a Quevedo. Ahora que se siente prácticamente desterrado de la curia pontificia y encerrado entre las montañas —como se queja en la epístola dedicatoria de esta segunda edición— refleja su simpatía hacia las injusticias contra Quevedo.

<sup>19</sup> Es el lema en el grabado de Quevedo por Juan de Noort sobre un dibujo de A. Cano, con una variante: "Deme mihi studium/ vitae quoque crimina demes".

<sup>20</sup> Parece referirse a la cuestión planteada en la Epístola Preliminar VII: "An Principes Ecclesiasticos et Saeculares, necnon Doctores Theologos et Philosophos deceat Metra condere?"

los antiguos no suelen escucharse con tanto agrado.<sup>21</sup> Y prosigue: "Si Solón hubiere tratado la poética no como negocio ajeno, mas a la usanza de los otros poetas se hubiese entregado totalmente a ella, y completado hubiese aquella historia que trajo de Egipto, sin verse obligado a abandonar su estudio y cuidado, dejándola empezada a causa de las sediciones y otros contratiempos que encontró de regreso a la desgarrada patria; ni Hesíodo (según mi opinión), ni Homero, ni otro cualquiera de los poetas habría descollado más noble e ilustre." Antaño opinó así Critias; hogaño, empero, es menester que tengamos una posición diversa, pues Quevedo siempre trató la poética cual ajeno negocio y no, a la par de los demás poetas, se entregó del todo a ella; muchos poemas dejó sin terminar, ninguno llevó hasta la última revisión y lima, puesto que asaz frecuentemente fue obligado a desertar de su estudio y cuidado y, ya fuera por la envidia de los improbables vejado, ya por el celo indiscreto de los probos herido, repetidas veces y por extenso tiempo fue aprisionado y por ende removido del trabajo apenas comenzado. Y sin embargo (según mi opinión), ni Lope de Vega, aunque elocuente hasta el milagro, ni D. Luis Góngora, aun cuando ingenioso y elegante hasta el prodigio, ni cualquier otro de los poetas que florecieron en España ha descollado más ilustre y más noble. Quede por lo tanto establecido, los poetas nacen, y el numen poético, que Naturaleza algunas veces concede gozosa,

<sup>21</sup> *Timeo* 21, b-c. El texto de CARAMUEL suprime la introducción, donde Critias el joven explica a Sócrates: "Diré aquellas cosas antiguas que oí de un varón no joven, pues Critias entonces se acercaba a los noventa años cuando yo tenía cuando mucho diez". La cita, por lo tanto, no toma en consideración que Critias, el interlocutor de Sócrates, está repitiendo las palabras de su abuelo, que también se llamaba Critias, el cual, cuando niño, estaba en un certamen de cánticos. Más aún, las palabras siguientes en alabanza de Solón las dice uno de los miembros de la tribu. Solón (ca. 640-560 a.C.) es considerado el más grande de los siete sabios. Sus poemas trataron sobre la captura de Salamina, las musas, las edades del hombre, etcétera.

puede ser tan sublime que se eleve sobre los demás cuidados y sobresalga por encima de cualquier impedimento.<sup>22</sup>

Después de su muerte sus autógrafos se dispersaron con variado infortunio: ya que muchos de sus poemas perecieron para la escuela, pues ya no existen; otros perecieron para el autor, ya que algunos poetas se los adjudicaron y los divulgaron bajo su propio nombre. Con todo, diferentes amigos trabajaron con admirable ahínco para que no todo pereciera; y entre ellos con mayor diligencia y empeño D. Jusepe Antonio González de Salas, quien los coleccionó y distribuyó por Musas (esto es, por clases), imitando a Marcelo Macedonio y Pedro Jerónimo Gentile; pues distribuyó en nueve Musas, como en capítulos, primero los propios y a continuación los ajenos, según la exigencia de los argumentos. Editó el libro en Madrid el año de 1648 y lo intituló *El Parnasso Español*, etcétera. ¿Por ventura el diligente colector logró engastar todos los poemas de Quevedo? Él mismo lo explica: "Ventajoso era", dice, "por su espíritu propio. Fácil le tuvo, ígneo y arrebatado: y por esa ocasión no pocas veces se resistió a la enmendación y a la lima, remitiendo ese estudio a otra sazón, y mejor ocio. Continuo fue por muchos años el ejecutarle yo por esta diligencia, prorrogándomela siempre, hasta que llegando el término de su vida, que el cumplimiento, no sólo no se logró, sino las poesías mismas, que muchas había ya repetido de poseedores extraños, y juntándolas en volúmenes grandes, se derrotaron, y distrajeron. Sumo dolor causa el referirlo. No

<sup>22</sup> RENGIFO, p. 2: "Pero dirá alguno que la naturaleza hace los poetas, y no el arte. Y traerá aquel dicho tan celebrado entre los antiguos: *Los poetas nacen, y los oradores se hacen*". VERA Y MENDOZA, fol. 8a: "Siendo tan ilustre la poesía, (que dice Tulio, que el orador se hace, y el poeta nace, como negando a todo humano estudio aprender cosa tan rara, sino le fue concedido infusamente del origen de los versos que fue Dios). . ." <Al margen: "Cic. *De Orat.*">. Hay que remontarse hasta Demócrito para el adagio de "los poetas nacen". Véase OTIS GREEN: "Poeta nascitur non fit", en *Spain and the Western Tradition*, III, Madison, The University of Wisconsin Press, 1965, pp. 406-414.

fue de veinte partes una la que se salvó de aquellos versos, que conocieron muchos, quedaron en su muerte; y yo traté, y tuve innumerables veces en mis manos por nuestra continua comunicación. Lástima, y piedad. Etcétera".<sup>23</sup> Por lo tanto en la edición madrileña tenemos una mínima parte de los poemas que compuso Quevedo, mas entre ellos los suficientes para que la tardía posteridad lo celebre y veneré. De aquestos pocos nos ha placido seleccionar unos cuantos que puedan promover el arte rítmica e ilustrar el presente libro.

## ARTÍCULO I

### LOS TRES ESTILOS DE LOS POETAS

Los poetas usan actualmente en España tres cálamos diversos: simple, ingenioso y culto, o como otros dicen, oculo.<sup>24</sup>

El simple reduce la prosa a verso, indiferente por los conceptos, y es apropiado para la comedia pues lo que es para oírse y no para leerse pide una suavidad y claridad espontánea, ya que de lo contrario sería poco comprendido. Muchos antiguos escribieron en un estilo semejante: tal parece que lo utilizó Lucrecio entre los latinos. Leo en su vida: "Ni es menester admirarse si los versos de Lucrecio a veces parecen más duros y como escritos en prosa. Fue lo propio de aquellos tiempos, como excelentemente lo atestigua Macrobio Furio Albino, quien escribe: 'Nadie debe juzgar inferiores a los más antiguos poetas porque sus versos nos parecen desiguales; entonces agradaba sobremanera ese estilo; la siguiente edad laboró asiduamente para lograr mejorarlo.' Etcétera".<sup>25</sup> Ovidio quería usar el mismo estilo cuando exclama:

<sup>23</sup> EN BLEGUA, I, 91.

<sup>24</sup> CARAMUEL parece haber visto un juego de palabras en el verso de Quevedo que cita posteriormente: "Oh cultos (ocultos) de Satanás".

<sup>25</sup> HIERONYM. *Euseb. Chron.*: "T. Lucretius poeta nascitur, qui postea amatorio poculo in furorem versus, cum aliquot libros per intervalla

*Quidquid conabar dicere, versus erat.*<sup>26</sup>

pues si hubiera querido hablar con ornato e ingenio, habría sido forzado en introducir lo que no tendría cabida en el verso. Lo imitó Lope de Vega entre los españoles, al menos cuando construyó versos para recitarse en el teatro. Por lo que cierta vez, para sustraerse de la calumnia, cantó:

El Vulgo es necio, por aqueso es justo  
hablarle en necio, para darle gusto.<sup>27</sup>

Pues así como se reprendería a un orador que declamara en latín frente a una audiencia de griegos o en árabe ante alemanes, de igual modo al poeta cómico que hablara ante el vulgo diversamente que por vulgar elocución y estilo.<sup>28</sup>

insaniae conscripsisset, quos postea Cicero emendavit, propria se manu interfecit anno aetatis xliiii". Posiblemente CARAMUEL se refiere a la vida escrita por BORGHIUS (GIROLAMO BORGIA) al principio del siglo XVI. Véase DUFF, *A Literary History of Rome: From the Origins to the Close of the Golden Age*, New York, Barnes and Noble, 1963, p. 204, n. 2, quien escribe en la siguiente página: "Every clause in Jerome's entry has been disputed". La gran obra de T. LUCRECIO CARO, *De Rerum Natura* se perdió y fue redescubierta después de mil años por Bracciolini Poggio. Horacio escribe con fina ironía en *Sat.*, I, 10, 10-11: "At magnum fecit, quod verbis Graeca Latinis miscuit".

<sup>26</sup> CARAMUEL da la misma cita en la Epístola Preliminar IV. En ambos lugares cambia el texto original de *Tristia*, IV, 10, 26: "Et quod temptabat scribere versus erat." Ovidio relata cómo desde niño tenía la tendencia espontánea de hacer versos, *Tristia*, IV, 10, 19-26:

At mihi jam puero caelestia sacra placebant,  
inque suum furtim Musa trahebat opus.  
Saepe pater dixit 'Studium quid inutile temptas?  
Maenonides nullas ipse reliquit opes'.  
Motum eram dictis, totoque Helicone relicto  
scribere temptabam verba soluta modis.  
Sponte sua carmen numeros veniebat ad aptos,  
et quod temptabam scribere versus erat.

<sup>27</sup> CARAMUEL ha cambiado ligeramente los versos del *Arte nuevo de hacer comedias*. En la edición de JUANA DE JOSÉ PRADES, versos 48 y 49: "Porque, como los paga el vulgo, es justo/ hablarle en necio para darle gusto".

<sup>28</sup> Véase "La epístola XXI de Juan Caramuel sobre el *Arte nuevo*

Según el testimonio de D. Jusepe Antonio viene a cuento la canción de D. Francisco en la Musa IV, pág. 230.

Debe escribirse en estilo ingenioso lo que es para leerse; pues es menester redactar con gran atención lo que los doctos ponderarán en largas meditationes. Así escribieron entre los latinos Virgilio, entre los españoles Hortensio<sup>29</sup> y Quevedo, y actualmente es el preferido de los poetas ilustres.

La expresión "estilo culto" puede tomarse en buen o en mal sentido. Si en el bueno, coincide con el ingenioso, ya que nadie puede escribir ingeniosamente si no cultiva el estilo.<sup>30</sup> Mas cuando se lo trae al malo, entonces pertenece a quienes, al recitar sus números, producen tales tinieblas con la audaz invención de nuevas palabras y su inusitada transposición, que se les oye sin escucharlos. Entre ellos parece encontrarse Persio,<sup>31</sup> contra quien S. Agustín se indignaba: Si no quería ser entendido, bien pudo no escribir; y si quería ser entendido, debió entonces escribir con claridad y dicción más inteligible. Entre los españoles agradó este estilo a Góngora, quien, como si escribiera en lenguaje cifrado<sup>32</sup> sin clave (comentario o escolio), se sustrajo de la

*de hacer comedias*", trad. y notas de HÉCTOR HERNÁNDEZ NIETO, en *Segismundo*, XI, 1-2 (1976), p. 241: "¿Diríase acaso que observa las reglas del arte quien en un panegírico latino prorrumpe intempestivamente en griego? La primera regla del arte oratoria ordena que el declamador acomode su lenguaje a la capacidad de los oyentes".

<sup>29</sup> CARAMUEL dedica la epístola a un predicador imperial y parece oportuna la referencia al predicador Hortensio Félix Paravicino y Arteaga.

<sup>30</sup> *Colo, -is, -ere, cultum*. cultivar, de donde viene utilizado como adjetivo *cultus, a, um*, cultivado.

<sup>31</sup> Persius Flaccus, satirista romano, murió a los veintiocho años durante el reinado de Nerón. CARAMUEL lo menciona junto con Marso en "La Epístola XXI" (*Segismundo*, p. 211).

<sup>32</sup> CARAMUEL escribe en latín: "steganographice". Su obra *Steganographiae necnec Claviculae Salomonis Germani, Joannis Trithemii Abbatis Spanheimensis... declaratio* (Coloniae Agrippinae: Typis Egmondanis, 1635) le dio entrada en el mundo político. Al final de la introducción, páginas no numeradas XLVII-XLVIII ataca a Quevedo: "Scias oportet etiam fuisse aliquos, qui non solum opus pessimum, sed

comprensión del lector, mas no del aplauso; puesto que es propio del vulgo aplaudir lo que no entiende. Dime, ¿acaso la plebe romana entendía otrora a Virgilio, cuando hoy en día los doctos no pueden comprenderlo? Mas como dice el autor *De Causis Corruptae Eloquentiae*: "Oídos los versos de Virgilio, el populacho todo se levantó y lo veneró en persona como Augusto." ¿Por qué? Porque había oído lo que no entendía.

Declaro que las inmortales obras de Góngora son dignas de toda alabanza, mas no puedo tolerar a los que se empeñan en negar que él careció y carece aún de discípulos. Fue único, no tuvo quien lo imitara ni en el futuro la posteridad podrá conocer a quien lo imitare. Su genio es propio y característico, incomunicable a ningún otro. Hoy, sin embargo, escuchamos a algunos advenedizos que, mientras estiman que gongorizan con la mayor elocuencia, caen en la exageración o, para hablar francamente, en el delirio. Ya lo observó y anotó sabiamente D. García Salcedo Coronel en su "Prólogo al Lector" antes de la tercera parte.<sup>33</sup> Dice: "Muchos han culpado la obscuridad de D. Luis, con que hizo menos fácil la senténcia, siendo la claridad una de las

ab Authore pessimo compositum esse judicarent. Inter eos Quevedus, qui somnians ad Infernos ducitur, et excitatus revocatur (sane hic Author etc.!) post Geomanticum (quem ipse ignarus nominis, non rei ut colligitur ex Geomantiae descriptione quam subjungit, Geometricum adpellat) post Petrum Abanum, Cornelium Agrippam te vidisse vociferatur hisce verbis. *Vi con su Poligraphia, y Estenografia* (si *Esteganografia* diceret correctius loqueretur) *al Abad Trithemio, harto de demonios, ya que en su vida parece, que siempre tuvo ambre dellos, muy inojado con Cardano, que estaba enfrente del, porque dixo mal del solo.* Hoc est. *Vidi* (puta in Inferno, ubi pro illo tempore erat Quevedus)... «traduce al latín el texto de Quevedo». Sane si Deus non esset magis misericors quam Quevedus, non tu modo, mi Trithemi, sed alii etiam Catholici fuissent damnati". CARAMUEL tiene razón en corregir a Quevedo en su griego, pues *stenós* quiere decir estrecho, apretado, de donde derivan las palabras *estenografia* y *estenógrafo*; pero *steganós* significa que cubre, que recubre herméticamente, y *esteganografia* significa escritura oculta.

<sup>33</sup> La cita se encuentra idéntica en sus *Soledades de D. Luis de Góngora*. . . (Madrid, 1636), "Al Lector".

partes esenciales de la oración: pero ninguno puede negar, que fue el primero de nuestros poetas, que huyendo las frasis vulgares, enriqueció nuestra lengua con voces, que realzaron la poesía castellana (humildísima hasta su tiempo) debiendo España a su osadía, y autoridad la mayor alteza de sus locuciones. Y no porque algunos (queriendo inconsideradamente seguir esta nueva senda) se han precipitado en la bárbara confusión de inexplicables errores, usurpándose (bien que con impropriedad) el nombre de cultos, es digno de vituperio quien llegó por ella a la inmortalidad. Culpa es del juicio, no de la verdad, el desacierto del que emprende ignorante, lo que apenas es concedido a los más sabios." Tampoco Góngora careció de envidiosos. No faltaron quienes aseveraran que las *Soledades* (poemas preclaros, a mi juicio) habían sido redactadas en pluma fidenciana. Mas D. Luis reprimió su osadía y perversidad con el siguiente soneto:

Con poca luz, y menos disciplina  
(al voto de un muy crítico, y muy lego)  
salió en Madrid la Soledad, y luego  
a palacio con lento pie camina.

Las puertas le cerró de la Latina,  
quien duerme en español, y sueña en griego,  
pedante, que de pasión ciego  
la suya reza, y calla la divina.

Del viento es el pendón pompa ligera:  
no hay paso concedido a mayor gloria:  
ni voz, que no le acusen de extranjera.

Gastando pues en tanto la memoria  
ajena invidia, más que propria cera  
por el Carmen la lleva a la Vitoria.

Presenta aquella solemne procesión que en Madrid sale de la capilla de la Virgen de la Soledad, situada al lado de la iglesia de la Victoria. Conservando una metáfora continua, trae ingeniosamente a colación la fortuna que ha experimentado su *Soledad*. No hay ninguna línea que no tenga

un concepto; apenas existe palabra que no provea un equívoco de doble sentido.

Además, como D. Luis se queja de alguien "muy crítico y muy lego", tanto más atrevido en juzgarlo y aun en condenarlo cuanto más inepto, a saber: un hombre que duerme en la lengua española y sueña en la griega (características que parecen insinuar y aun burlarse de Quevedo),<sup>34</sup> y que ha cerrado la puerta de la latina, en otro tiempo abierta, para que las palabras latinas no se deslicen entre los versos españoles; es apropiada la siguiente pregunta: ¿Puede un poeta, sin la tacha de fidencianismo, adornar una lengua con los tesoros y riquezas de otra? Al que le interese, sepa que he tratado del estilo fidenciano en la página 542a.

Francisco Sánchez Brocense en sus eruditas *Anotaciones al Arte Poética de Horacio* dirime la controversia con estas palabras: "Ni puedo admirarme bastante del doctísimo Luis Vives que tan audazmente y tan fuera de lo normal y lícito construyera tantas palabras en su *Exercitatio Linguae Latinae*. Porque en nuestros días nada se dice bien en latín, sino solamente aquello que se encuentra en los libros más eruditos de latinidad. Cuando esa lengua se hablaba, era permitido a los doctos y peritos encontrar otras voces y propagarlas al vulgo, con tal que el uso las aprobara; lo cual sería ahora permitido a los españoles en la lengua española y a los franceses e italianos en la suya, con tal que el pueblo las apruebe. Pero en la lengua griega, hebrea o latina (que no son de uso popular, sino deben obtenerse solamente de los libros) de ningún modo es lícito confeccionar palabras nuevas ni añadir a la lengua latina cualquier cosa que los libros escritos en latín no proporcionen".<sup>35</sup> He

<sup>34</sup> En la edición de JUAN LÓPEZ DE ACUÑA, *Obras en verso del Homero Español* (Madrid, Viuda de Luis Sánchez, 1627), el soneto anterior lleva por título: "A D. Francisco de Quevedo que quiso traducir un libro en griego, que no entendía." DÁMASO ALONSO aclara en una nota de la edición facsímil (Madrid, CSIC, 1963) que el título fue cambiado por "A un caballero español..."

<sup>35</sup> El pasaje que cita CARAMUEL se encuentra en la página 116 de la edición de GREGORIO MAYÁNS, *Francisci Sanctii Brocensis Opera Omnia*,

aquí que defiende a Góngora, aunque sea sólo en parte. También le es propicio Horacio cuando dice:

*In verbis etiam tenuis cautusque serendis  
Dixeris egregie, notum si callida verbum  
Reddiderit junctura novum, si forte necesse est.*<sup>36</sup>

Pedro Nannio de Alcarán<sup>37</sup> ilustra estos versos con el siguiente escolio: "Todas las palabras", dice, "o son anticuadas, o nuevas, o habituales; aquél que emplea las usuales ni ofende ni tiene gracia". De donde deduzco: Góngora, puesto que emplea las inusitadas, tanto ofende como tiene gracia, pues al entregar voces latinas al español ofende a los imperitos en la lengua del Lacio mientras encuentra gracia entre los doctos y eruditos.

¿Acaso lo que agrada tanto a los doctos e ingeniosos podrá desagradar al vulgo y a la plebe? Será útil solucionar asimismo esta cuestión, que trataremos con la mayor brevedad posible.

La naturaleza, madre de todas las cosas, distribuye a los hombres en tres clases: los doctos, los indoctos y entre ellos, los críticos; estos últimos son indoctos, mas para aparecer como doctos, se adjudican el poder tribunicio y dan una sentencia severísima sobre cualquier poema. "Para el hombre", dice Cicerón en *Pro Sextio*, "el aplauso es inmortalidad; el silbido es muerte".<sup>38</sup> El año de 1630 en Madrid

Genovae, Apud Frates de Tournes, 1766, t. II, pp. 97 y ss.: *In Artem Poeticam Horatii Adnotationes* (Juxta exemplar Salmanticae 1591).

<sup>36</sup> La cita de Horacio es el pasaje que comenta el Brocense y se encuentra en la página 114.

<sup>37</sup> Q. Horatius Flaccus, cum erudito Laevini Torrentii Commentario, nunc primum in luce edito. Item Petri Nannii Alcarani in *Artem Poeticam*. Antverpiae, ex Off. Plantiniana, 1608. En la p. 787 viene la cita que da CARAMUEL. ZEDLER, *Grosses Vollständiges Universal Lexicon*, Halle und Leipzig, Zedler, 1733: "Nannius oder Nanni (Peter) ein Philologus wurd zu Alcarán in Holland 1500 geboren". *Garcilaso de la Vega y sus comentaristas*, ed. ANTONIO GALLEGO MORELL, 2ª ed., Madrid, Gredos, 1972, en la p. 629 Tamayo lo cita en sus comentarios.

<sup>38</sup> *Pro P. Sestio*, 115: "Ei, qui favore populi tenetur et ducitur,

(hablo de lo que yo mismo presencié) el cabecilla de los críticos en el teatro era un sastre, de cuya señal dependían los silbidos o aplausos. Éste juzgaba los versos de los poetas, que carecían de aplauso o más aún eran recibidos con silbidos si le parecían mal hilvanados. Horacio, desesperado sobre la tal estirpe, vuelve sus ojos a los doctos y eruditos cuando dice:

*Plotius, et Varius, Maecenas, Virgiliusque  
Valgius, et probet haec Octavius Optimus atque  
Fuscus, etc.*<sup>39</sup>

Refiriéndose a los indoctos, Góngora dice en su fábula de *Priamo y Tisbe*:

Digno sujeto será  
de las orejas del vulgo:  
popular aplauso quiero,  
pordónenme sus tribunos.<sup>40</sup>

plausum immortalitatem, sibilum mortem videri necesse est". Cicerón defendió a Publio Sestio contra la acusación de *vis* (violencia en público). CARAMUEL escribe *Pro Sextio*.

<sup>39</sup> *Sat.*, I, 10, 82-84: "Plotius, et Varius, Maecenas, Virgiliusque, Valgius, et probet haec Octavius Optimus, atque/ Fuscus". Plocio Tucca y Rufo Valgio fueron miembros del círculo literario de Mecenas. L. Vario Rufo fue poeta en tiempos de Augusto y amigo de Horacio y Virgilio. Cuando este último murió, junto con Tucca cooperó en la edición de la *Eneida*. M. Aristio Fusco fue gramático y poeta, pero sus obras se perdieron. BEXTER: "Fusci Aristii celeberrimi ejus temporis grammatici vita exstat apud Tranquillum".

<sup>40</sup> *Fábula de Priamo y Tisbe Comentada por Christóval de Salazar Mardones*. Extractados y presentados por A. RÚMEAU (Paris, Ediciones Hispano-Americanas, 1961, p. 28): "Siendo principio asentado entre los juristas que hay diferencia entre *pueblo*, y *plebe*, porque debajo deste nombre *pueblo*, se comprehenden todos los ciudadanos, contando los patricios y senadores, y todos los magistrados, y gente de consideración, y debajo de *plebe* se comprehende sólo la gente vulgar, no los patricios, senadores, y gente ilustre, y de estimación. Plebi scitum instit. de jure naturali, parece que se contradice el texto, pues habiendo dicho que será esta fábula digno sujeto de las orejas del vulgo, en lugar de confirmar esto dice ahora, *Popular aplauso quiero*, en que significa que quiere el aplauso no sólo del vulgo, pero de los demás ciudadanos".

Ciertamente Don Francisco cantó repetidas veces sobre estas tres maneras de escribir, sobre estos tres estilos, sobre estos tres cálamos poéticos: simple, ingenioso y culto. En la Musa VI (Thalía) los sometió a juicio y censura entre eruditos gracejos, en el siguiente orden: primero pronuncia sentencia del ingenioso, en seguida del culto y por último del simple. Cuando se burla, empero, de los cultos, no debe entenderse que denigra a Góngora, sino que fustiga a los gongoristas. Será de provecho oír las siguientes décimas construidas en espinelas.

DÉCIMAS <sup>41</sup>

Con tres estilos alanos  
quiero asirte de la oreja,  
porque te tenga mi queja,  
ya que no pueden mis manos.

La habla de los cristianos  
es lenguaje de ramplón:  
por eso va la razón  
de un circunloquio discreto,  
con retruécano, y conceto,  
como en calzas, y en jubón.

ESTILO INGENIOSO <sup>42</sup>

Amar, y no merecer,  
temer, y desconfiar,

Poco después añade el siguiente comentario sobre la aceptación por el vulgo: "Y para quietar al que escrupulosamente dudare cómo el texto pide el aplauso popular en fábula, que no solamente lo serio, y grave, mas la parte que tiene de jocosa, y de burlas es tan dificultosa, que aun a los cultos, y eruditos les puede dar en qué entender. Digo que el texto no ignora que contenía dificultad aun para los eruditos, pero que con esta ironía, y cautela quiso engañar al vulgo, para que le aplaudiesen en lo dificultoso como en lo fácil, y que conocidamente entienden todos".

<sup>41</sup> BLECUA, II, 199.

<sup>42</sup> Estos títulos son de CARAMUEL.

dichas son para obligar,  
penas son para ofender.

Acobardar el querer,  
cuando más valor aplique,  
es hacer, que multiplique  
el miedo su calidad,

Para más seguridad  
Tómate este tiquemique.  
Lágrimas desconsoladas,  
son descanso sin sosiego,  
y diligencias del fuego,  
más vivas, cuando anegadas.

Las memorias olvidadas  
en la voluntad sencilla  
son golfo, que miente orilla,  
son tormenta lisonjera,  
en donde espira, el que espera,  
que linda recancanilla.

El tener desconfianza,  
es tener, y presumir;  
y apetecer el morir,  
mucho de grosero alcanza.

Quien osa tener mudanza,  
se culpa en el bien, que asiste,  
y quien se precia de triste,  
goza con satisfacción  
la pena por galardón,  
pues pápate aqueese chiste.

#### PROSIGUE

Pero siendo tú en la villa  
dama de demanda, y trote,  
bien puede ser, que del mote  
no hayas visto la cartilla.

Va del estilo, que brilla  
en la culterana prosa,  
grecizante, y latinosa;

mucho será, si me entiendas.  
Yo vacío piras, y haciendas,<sup>43</sup>  
culto va, señora hermosa.

## ESTILO CULTO

Si bien el palor ligustre  
desfallece los candores,  
cuando muchos esplendores  
conduce a poco palustre.

Construye el aroma ilustre  
víctima de tanto culto,  
presintiendo de tu vulto,  
que rayos fulmina horrendo.  
Ni me entiendes, ni me entiendo,  
pues cádate, que soy culto.

## PROSIGUE

No me va bien con lenguaje  
tan de grados, y corona,  
(a) hablemos prosa fregona,  
que en las orejas se encaje.

Yo no escribo con plumaje,  
sino con pluma, pues ya  
tanto bien barbado da  
en escribir al revés,  
óyeme tú dos por tres,  
lo que digo de pe a pa.

## ESTILO LLANO

(a) Digo pues, que yo te quiero,  
y que quiero, que me quieras;  
sin dineros, ni dineras,

<sup>43</sup> BLECUA trae: "asciendes". Respeto la variante de CARAMUEL.

ni resabios de tendero.

De muy mala gana espero;

date prisa, que si no,

luego me cansaré yo,

y perderás este lance.

Bien haya tan buen romance,

(a) Y el padre, que le engendró.

(a) Estos últimos versos de las estrofas y el contexto de los demás muestran que Quevedo no se burla en serio. Sin embargo,

...*Ridentem dicere verum*

*quis vetat?*<sup>44</sup>

Por consiguiente, permanece siempre la necesidad de distinguir estos tres estilos, de los cuales deberán evitarse el llanó, como descuidado, y el culto, como oculto; permanece así el ingenioso, al cual deberán dedicarse los amantes de las musas. Por lo que D. Francisco de Borja, Príncipe de Esquilache, en su Prólogo:<sup>45</sup>

Sigo un medio en la jornada,

y de mi estilo despido,

o palabras de ruido

o llaneza demasiada.

Y escuridad afectada

es camino de atajar,

no saberse declarar:

y así te quiero advertir,

<sup>44</sup> HORACIO, *Sat.*, I, 1, 24-25.

<sup>45</sup> Se ha respetado el texto tal como lo escribe CARAMUEL. Compárese con el texto original en *Las Obras en Verso* (M. Díaz de la Carrera, 1648): Estrofa 5<sup>a</sup>: *mi estilo: mis versos; escuridad: obscuridad; así te quiero advertir: a quien se debe advertir; que estudié: estudie; escribí: escriba.*— Estrofa 6<sup>a</sup> suprimida.— Estrofa 7<sup>a</sup> *escuela: iglesia.*

*Lírica poesía*, por ANTONIO LÓPEZ DE VEGA (Madrid, por Bernardino de Guzmán, 1620). Entre los extractos de Gallardo, III, 513, hay el siguiente párrafo: "En esta guerra civil entre el (estilo) antiguo y

que estudié, para escribir,  
no escribí, para estudiar.  
No es sentencia, si es oscura;  
porque en darla lustre, y ser  
colocar, no trasponer,  
es verdadera cultura:

Y es noche sin hermosura  
de la luz de la mañana;  
y así no sigue profana  
mi Talia nueva seta,  
porque siempre fue poeta  
de la escuela castellana.

Hasta aquí el eruditísimo Príncipe. Aquellos prosélitos de la nueva secta que se afanan en gongorizar, creen que escriben cultamente si al modo fidenciano (véase la página 542) donan voces latinas a España. Queyedo no podía oírlos con paciencia y como también salían al encuentro Fidenicios que escribían en prosa, a uno de ellos castigó con el siguiente soneto (Musa VI, pág. 426). Tenía por título: "A un Tratado impresso, que un hablador espeluznado de prosa hizo en culto". En el texto pone de manifiesto las principales ineptias del tal escritor.<sup>46</sup>

#### SONETO

Leí los rudimientos de la aurora,  
los esplendores lánguidos del día,  
la pira, y el construye, y ascendía,  
y lo purpurizante de la hora.

El múrice,<sup>47</sup> y el tirio, y el colora,  
el sol cadáver, cuya luz yacía,  
y los borrones de la sombra fría,  
corusca luna en ascua, que el sol dora.

moderno procuré no hacerme parcial en mis escritos; conformándome con ambos, y siguiendo una medianía, segura en todo".

<sup>46</sup> BLECUA, II, 17.

<sup>47</sup> musice. Corrijo según BLECUA.

La piel del cielo cóncavo arrollada,  
el trémulo palor de enferma estrella,  
la fuente de cristal bien razonada.

Y todo fue un entierro de doncella,  
doctrina muerta, letra no tocada,  
luces, y flores, grita y zacapella.

Tales son los dogmas de la secta llamada culta, pues cabe aquí aquel pasaje de S. Jerónimo: "Referir las herejías es combatirlas". Se ataca acérrimamente a este autor, cuando se refieren sus ineptias y puerilidades.

Estos poetas sectarios no son únicamente innovadores de palabras, sino pródigos de las cosas: pues si desean pintar a Amarilis, agotan las gemas, perlas y mercaderías preciosas de oriente y occidente, sacan a los astros de sus órbitas y despojan a Flora de sus riquezas en el reino vegetativo. Por lo cual, para amainar o reprimir su temeraria audacia, Quevedo redactó este romance (Musa VI, p. 541, núm. 41):

ROMANCE <sup>48</sup>

Qué preciosos son los dientes,  
y qué cuitadas las muelas,  
que nunca en ellas gastaron  
los amantes una perla.

No empobrecieran más presto,  
si labraran los poetas,  
de algún nácar las narices,  
de algún marfil las orejas.

¿En qué pecaron los codos,  
que ninguno los requiebra?  
De sienes, y de quijadas,<sup>49</sup>  
nadie, que escribe, se acuerda.

Las lágrimas son aljófar,  
aunque una roma las vierta;

<sup>48</sup> BLECUA, II, 393-95.

<sup>49</sup> quiada. Una posible errata, corrijo según BLECUA.

y no hay un culto, que saque  
de gargajos a las flemas.

Para las lagañas solas  
hay en las coplas pobreza,  
pues siempre se son lagañas  
aunque Lucinda las tenga.

Todo cabello es de oro  
en apodos, y no en tiendas,  
y en descuidándose Judas,  
se entran a sol las bermejas.

Eran las mujeres antes  
de carne, y de güeso hechas;  
ya son de rosas, y flores,  
jardines, y primaveras.

Hortelanos de faciones,  
¿qué sabor queréis que tenga,  
una mujer en salada,  
toda de planta, y hierbas?

¿Cuánto mejor te sabrá  
sin corales una jeta,  
que con claveles dos labios  
mientras no fueras <sup>50</sup> abeja?

¡O <sup>51</sup> cultos de Satanás,  
que a las faciones blasfemas,  
con que piden, con que toman,  
andáis vistiendo de estrellas!

Un muslo,<sup>52</sup> que nunca aruña,  
unas sabrosas caderas,  
que ni atisban aguinaldo,  
ni saben que cosa es seria.

Esto sí se ha de cantar  
por los prados, por las selvas,  
en sonetos, y canciones,

<sup>50</sup> BLECUA, "fueres".

<sup>51</sup> Se ha dejado la ortografía original para mostrar el juego de palabras.

<sup>52</sup> mulso. Lo corrijo por *muslo*, de acuerdo con BLECUA.

en romances, y en endechas.

Y lloren de aquí adelante  
los que tuvieren vergüenza;  
todo rubí, que demanda,  
todo marfil, que desuella.

Las bocas descomulgadas,  
pues tanto dinero cuestan,  
sean las bocas de costal,  
porque las aten por ellas.

De cáncer se ha de llamar  
todo diente, que merienda;  
soles con uñas los ojos  
que se van tras la moneda.

¡Aunque el cabello sea tinta,  
es oro, si te le cuesta;  
y de vellón el dorado,  
si con cuartos se contenta!

Quien boca, y dientes cantare  
a malos bocados muera;  
las malas gordas le ahíten,  
las malas flacas le hieran.

HÉCTOR HERNÁNDEZ NIETO